



## DON JOSÉ SÁNCHEZ

Hace un par de meses, en mi última visita a Puerto del Rosario, hallé en "La Aurora ", periódico editado a principios de siglo por la representación de la burguesía majorera y que se encuentra en el Archivo Histórico Insular, una referencia de este ilustre maestro que ejerció la docencia en Agaete de Gran Canaria. El artículo, titulado "Por justicia" escrito por el periodista D. Crescencio Rodríguez Rivero, rendía honores a la labor realizada por este profesor en dicha localidad.

De los datos obtenidos en ese artículo, así como de los que me ha aportado mi amigo D. Juan Sosa, Director del Colegio que lleva su nombre, he obtenido una mínima pero suficiente información para hacerme una idea de su relevante personalidad, merecedora de algún reconocimiento.

D. José estudió en la Escuela Normal de Las Palmas y obtuvo el título de maestro en octubre de 1872 a la edad de 17 años. Desde entonces ya ejerció en la escuela pública de niños de Agaete, primero como interino y dos años después como propietario. En 1904, cuando se publicó el artículo, llevaba más de treinta años como maestro en dicha localidad. Decía el periodista que sus exámenes públicos eran muy concurridos, asistiendo cada año a presenciar los mismos autoridades y personas procedentes de la comarca del noroeste. Al publicarse el artículo, el número de alumnos oscilaba entre ciento setenta y doscientos, de los cuales varios fueron posteriormente maestros. Las clases las impartía desde las siete de la mañana hasta la noche y mientras se pudiera ver, descansando una sola hora al mediodía.

Su notoriedad era tal que sólo recibía elogios de todos, así la escuela fue declarada modelo y el libro de visitas era el más laureado de la provincia. El Rectorado de Sevilla, debido a su fama, le propuso para cargos de importancia que él rehusó por deseos de mantenerse en su establecimiento educativo. Desconozco si existe otro caso como el que se expone, pero lo cierto es que a propuestas del inspector D. Rodrigo de la Puerta y Vila, fue condecorado con la Cruz de Isabel La Católica en dos ocasiones distintas, teniendo además fama de animador y entusiasta por todo aquello que beneficiara a sus alumnos y a su pueblo.

He querido dejar en esta columna este pequeño reconocimiento, si bien la personalidad y obra del maestro merece un estudio más profundo que con el tiempo intentaré acometer. Para finalizar, nada mejor que la humilde respuesta que el insigne docente hace con posterioridad al periodista: **"No me creo digno de elogios puesto que no he hecho otra cosa que cumplir con**

**buena conciencia y voluntad grande con mis difíciles obligaciones; y aunque viejo por el trabajo constante de treinta años mi amor a la enseñanza no ha disminuido nada...".**

PIE DE FOTO. D.José Sánchez y Sánchez. Foto cedida amablemente por el Director del Colegio que lleva su nombre.